

La Voz de Aragón

DIARIO GRAFICO INDEPENDIENTE

Año X

Zaragoza - Martes, 18 de septiembre de 1934

Núm. 2.745

URBANAS

EL SIMBOLO DEL CHALET

Apenas abandona uno el cogollo de las ciudades, ¿qué es lo que encontramos? El chalet, la villa, el palacete. Pero sobre todo desde hace algunos años el chalet es la cosa más extendida y progresiva de nuestra civilización. De tal modo que, con el mismo motivo que se habla de una civilización del aeroplano o de una civilización democrática, podríamos decir que vivimos en la verdadera civilización del chalet.

Chalets a plazos, chalets de cemento y cascote, chalets para tenderos enriquecidos. El chalet, si bien se mira, es el símbolo más claro y palpable de nuestra cultura.

Antes se construía para la eternidad; hoy construimos para el presente. Nuestras casas de cascote repintado como un mueble de baratillo expresan mejor que nada el sentido modesto de nuestra ambición de vida. Edificios precarios que mañana mismo se han de descascarillar y que nuestros hijos tendrán que derribar por viejos e inservibles. No importa. El espíritu presentista de nuestra época no tiene en cuenta el mañana. Se vive para el presente. Después de uno todo ha terminado.

Mientras los chalets cubren la tierra, los viejos castillos se desmoronan abandonados, heridos por la injuria de los elementos. De sus torres caen las almenas, se borran sus artísticos ventanales, se hundén sus techos labrados y sólo insisten en su soberbia actitud señorial algunos torreones, nidos de cigüeñas y gavilanes. Un castillo y un gran palacio son excesivos para nuestro espíritu modesto. Hoy se quieren las ideas transitorias, que se toman y se dejan. Hoy se vive para el presente. Un chalet de cascote revestido ya es bastante para el espíritu de nuestra civilización. Una sociedad de hombres-hongos necesita ideas que surgen y desaparecen como los hongos, casas que se construyen y se deshagan como los hongos.

Observad los alrededores de Madrid, de Barcelona, de San Sebastián, de Londres, de Berlín: todos se hallan infectados de chalets. El chalet triunfa, el chalet reina. Es el régimen de la mesocracia, el triunfo y el reinado de los medianos. ¿Peor, mejor?... No lo sé. Para una mente sinceramente constitucional y progresista ese será sin duda el ideal perfecto. Pero consentid siquiera que uno se detenga a contemplar con melancolía los desportillados torreones de alguna construcción antigua.

Actualmente el centro de una ciudad se halla ocupado por los Ministerios, los Bancos, las oficinas, las tiendas de los mercaderes, todas las máquinas, en fin, de extraer dinero; en los suburbios se amontonan las jarridas de los pobres, y en ciertas partes de los suburbios se alinean chalets, construidos por los mercaderes, los escribas y todos los extractores de dinero. ¿Es esto mejor o peor? Permitted, cuando menos, que uno confiese su falta de entusiasmo.

Preferible sería poder contemplar las aldeas transformadas, los barrios pobres embellecidos, que la casa del labrador fuese limpia y graciosa, que los campos se llenasen de quintas blancas y amenas y que las viviendas de los artesanos respirasen agrado y contento.

Y que en esa transformación de abajo para arriba los chalets aburguesados se agrandasén, se magnificasen, tomasen vuelo y un ímpetu de ambición señorial. Que toda esa mediocridad de burgués pequeño u orondo que simboliza el chalet actual aspirase fervorosamente al gran palacio, que es decir la gran vida, los grandes alientos, las ideas grandes y resistentes que aspiran a lo mejor y a lo eterno.

JOSE M.^a SALAVERRIA

Ferrovionario arrollado por una máquina

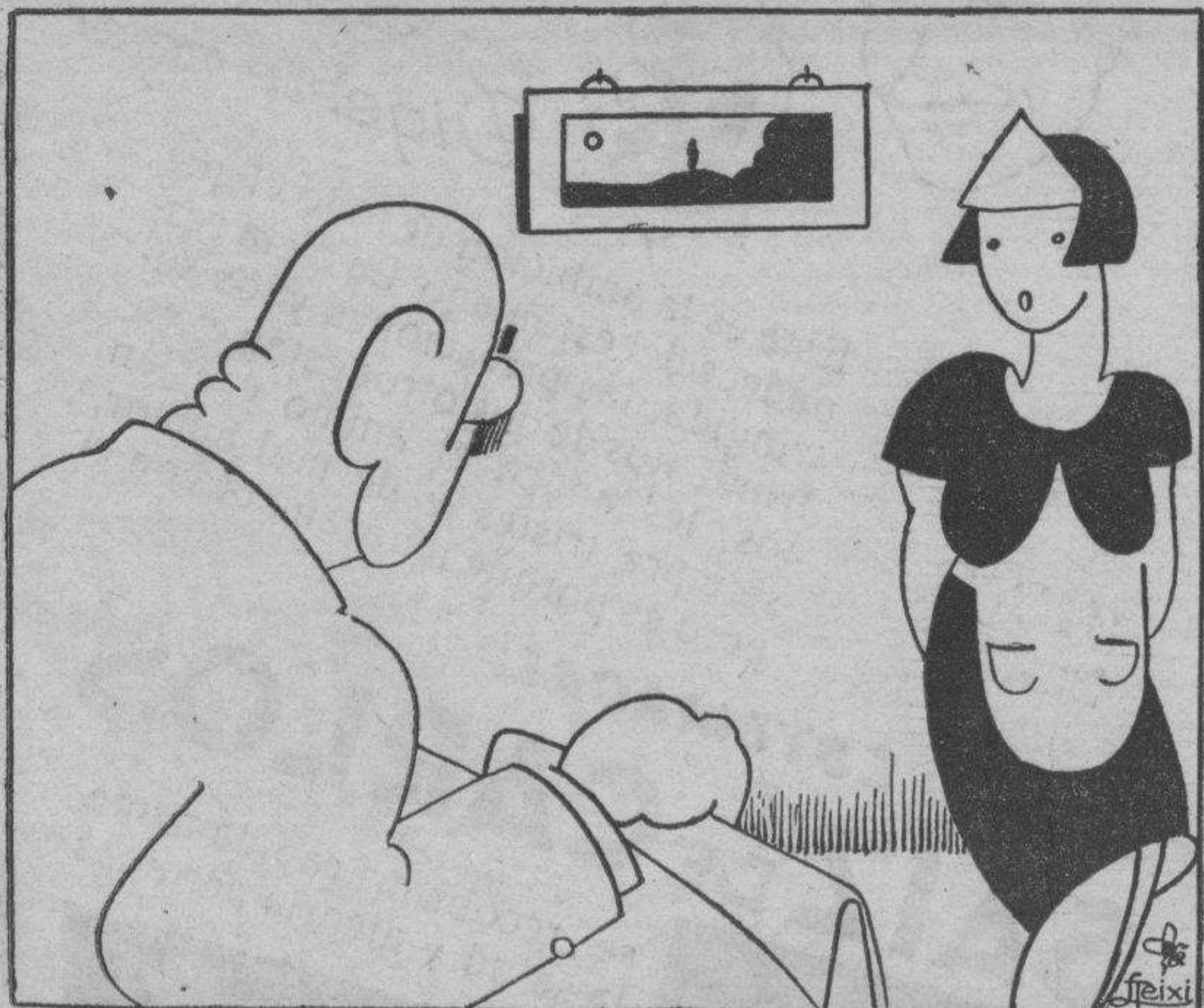
En la estación de Madrid fué alcanzado por una máquina Bernardino Hernández, de 21 años de edad, soltero, ferrovionario domiciliado en Utebo, Garrapinillos.

A consecuencia del accidente resultó con una herida contusa en la

región temporal y malar izquierda y probable fractura de aquélla.

El herido ingresó en el Hospital provincial, quedando instalado en la Sala de Pensionados, siendo calificado su estado de pronóstico reservado por el doctor Palomar, que le prestó asistencia.

¡Señores, cómo está el patio! Por "Teixi"



—¡Nemesia! Tráigame el antiespasmódico, que voy a leer el diario.

HECHOS

LA CANCIÓN, EN EL SILENCIO

Por vez primera creímos en el silencio. No había ni rumor de noche. Las casas, fuera del gran centro urbano, estaban como envueltas en la nada, maximidad silenciosa.

Brotó una canción. El cantor no sabía cantar, pero su voz tenía sonoridades expresivas. Cantaba un hombre de atarazado espíritu, de sentimientos tumultuosos.

Aquel hombre que no sabía cantar cantaba como un hombre que lleva dentro del alma una sola canción.

Canción de pirata en trance de arrepentimiento, o de abandonado de todos; lamento dicho en un alto en la carretera; oración de las almas perdidas; rezo entre místico y sollozante; soliloquio ante la muerte, propia o ajena, no vista pero presentida.

El cantor estaba inmóvil. No lo dudamos, porque el grave acento de su voz ascendía, cerca de nosotros, con absolutas limpidez e igualdad de volumen sonoro.

Habíamos oído la noche anterior cante jondo, desgarrado y trágico. La gitanería trema en todas las espirales del sentimiento al escuchar el jipío que termina como si al cantador le tajaran, de un hachazo, la garganta. Algo de Oriente hay en casi todos nosotros, que nos lleva al saboreo gozoso de una copla gitana. Por ello el cante de la noche anterior nos regustó y preparó, por azar, para que tuviésemos abierto el camino hasta la hondura más sutil del sentimiento. Y quedamos sobrecogidos al oír la canción, del cantor que no sabía cantar, en el silencio absoluto de la noche.

Había cantado un pirata de antes o un producto del bandidaje de hoy; un bucanero, un gran asesino, el que estaba predestinado a matar y hacer cosecha pródiga de existencias humanas.

La noche nos juega, con cierta frecuencia, dramáticas partidas. Casi nunca lidia con la Frivolidad. Cuando lo hace llegamos a mayor despeño.

ACTOS

TROPAS PREPARADAS

NUEVA YORK.—Hay preparadas en Nueva York, para salir al primer aviso, cuatro mil soldados de Infantería.

El gobernador de Rhode Island ha pedido al Parlamento local que vote un crédito de cien mil dólares destinados a aumentar los efectivos de la Policía del Estado.

Se han efectuado más de mi detenciones.

Los jefes huelguistas se han dirigido a los jefes de otras industrias para pedirles que se declaren en huelga.

PROHIBICION DEL TRABAJO DE LOS JOVENES

BERLIN.—Una disposición del Gobierno prohíbe desde el 1.º de octubre el trabajo de los jóvenes menores de veinticinco años en diferentes oficios, para facilitar la colocación de obreros ancianos.

Únicamente en la agricultura, en la navegación y en los menesteres de casa podrán seguir empleándose obreros jóvenes.

PANTALLA

CON EL PRINCIPE QUE TODO LO APRENDIO EN LOS VIAJES

En el hotel Meurice es casi inútil hoy intentar obtener una referencia detenida de cualquier huésped, o simplemente conseguir que se detenga un camarero y conceda unos minutos de charla.

Hay en él el ajeteo, el nerviosismo hostil de todos los fondistas, aunque sean de alto rango, ante el viajero cuya habitación, la que ocupó una noche, no se mostrará después sin el dato complementario:

—Aquí se alojaron SS. AA. los príncipes de Alondia...

Este ajeteo me indica que el personaje que yo busco se encuentra "a bordo", lo que viene a ser una probabilidad menos de que pierda el viaje.

Ya comprendo que, a pesar de la buena salud del príncipe, habiendo apenas dejado el tren de Munich a las doce cuarenta y cinco, todavía pretender verle en sus habitaciones, cuando tal vez descansaría en la poltrona o en el lecho con el ¡ah...! prolongado de satisfacción, era tanto como abonar una vez más el tópico del periodista inoportuno.

Esperé, y a poco salió el príncipe caminando recto hacia el ascensor con su paso deportivo—británico—, sin margen a la más audaz autopresentación.

Iba, como de costumbre, destacado—en Alemania hubiera incurrido en el reproche nazi sombrerofilo—, vestido con un traje de franela gris plomo, con tenues rayas blancas.

Por lo menos desde su cuarto al ascensor. ¿Y su novia? ¿Su matrimonio, su familia? Me informan.

La princesa Marina se hospeda, con los suyos, en el hotel Majestic. Se trata de un noviazgo reas, y por eso más atento al rígido protocolo.

Acompañado de contadas personas que aguardábanle en el "hall" del primer piso, el príncipe Jorge se encaminó hacia el Majestic. Junto al heredero, su inseparable, el mayor Butler, que le acompaña en sus incesantes excursiones.

En un taxímetro, detrás del coche de estos señores, llegué al Majestic y pude ver todo el grupo, con los reales viajeros, reunido en el saloncillo de té.

La princesa Marina de Grecia se viste con un sencillo traje color "beige" claro, y tiene en el pelo aún la señal opresora de su boina de pana marrón. Aunque sus facciones son correctas no nos asocia el pensamiento con lo clásico helénico, pues tiene la simpatía fácil y sonriente de una muchacha no frívola, pero sí moderna. Es alta, prestigiosa de figura, pero su aspecto es tan sencillo que en la vía pública, codeándose con los demás ciudadanos, nadie descubriría en ella sangre príncipesca. ¡Cuántas muchachitas, algunas poco más que manicuras, caminan, a las seis de la tarde, por este París, con un aire de princesitas que no ha querido adoptar la novia del novio más aristocrático de Europa!...

En el grupo están: los dos prometidos, el príncipe Nicolás de Grecia, la princesa Helena Vladimirova, el mayor Butler y algunas personalidades, británicas en su mayoría.

La presencia aquí de Mr. Doyle, íntimo amigo del embajador de Inglaterra y con el cual sostengo una buena amistad, me pone, sin grandes dificultades, al habla con el príncipe de Gales.

Rincón en el saloncillo. Punta de cigarro nerviosa del que apenas llegado va a partir. El príncipe sale hoy mismo para Londres, por vía aérea.

No sé cómo toda la literatura que se ha hecho a propósito de este rey futuro que ha invertido gran parte de su tiempo en ser un perfecto "aprendiz de rey" ha derivado siempre hacia la frivolidad y su faceta de "príncipe azul", soltero, Petronio universal, sueño de doncellas y damas sentimentales.

Ni la facha del príncipe responde, hoy por hoy, a nada de esto, ni es ya joven, ni sugiere nada que no sea una absoluta y correcta seriedad.

En ella creo que encajan estas preguntas que el príncipe no ha querido dejar incontestadas:

—¿Qué opinión general pueden merecer los rumbos políticos de Europa?

—Todos se sienten atacados del deseo de hallar caminos nuevos. Para construir ciudades nuevas hay que destruir las viejas por completo, y en éstas suele haber algo estimable y a veces de muy difícil sustitución. Arrancar a un país de pronto lo tradicional sin que se aproveche nada de lo que ha sido es aventura peligrosa.

—¿Hay un régimen que tenga más solidez que los demás?

—No soy yo quien ha de decir esto. Pero, ¿por qué se quiere el fracaso del constitucionalismo y el parlamentarismo si todavía puede haber hombres con prestigio y honradez desde las más altas categorías? El protocolo, la aristocracia, el orden, todo es excelente si los hombres no desacreditan su función.

—Perdón... ¿Monarquía, República?

Pienso que he ido demasiado lejos, mas la sonrisa inalterable del príncipe me indica que no hay tal.

—Sólo se me ocurre decirle esto: El mejor presidente de la República vale siempre más que el peor rey, y el peor presidente será calamitoso al lado del mejor rey.

—En Inglaterra, ¿son probables esas aventuras y esas rotundas sustituciones?

—Inglaterra no debe, no puede perder su criterio de arraigo, de sensatez y de jerarquías conscientes. Tiene la doble responsabilidad de ser un país que aceptó siempre sin limitaciones el nombre de pueblo civilizado y de no pertenecerse sólo a sí mismo, ya que es la expresión de un vasto mundo colonial.

Se comprenderá que si después de estas manifestaciones pregunto a Su Alteza, para regocijo del público juvenil y superficial, si prefiere las mujeres morenas o rubias, me expongo a una mirada desdeñosa.

Y si una mirada desdeñosa de cualquiera es desconcertante, para mí, que soy hombre modesto, la de un príncipe sería de esas cosas que se tarda mucho en olvidar...

MAURICIO GRACIAN

Paris, 1934.

NOTICIAS DE TODA ESPAÑA

LA BOLSA

La semana bursátil no comenzó con mejores impresiones que en la sesión del viernes

IMPRESION DE LA SESION

MADRID. — Sigue moviéndose el mercado dentro de los mismos medios. Se ha inaugurado la nueva semana, pero de ningún modo la orientación dijo algo nuevo ni en los departamentos de títulos de renta variable, ni en los grupos especulativos.

Como el viernes la desanimación ha sido el exponente en todos los grupos, hasta el punto de que pasen sin cotizar valores tan significados como Explosivos, Azucareras y Petrolitos. En los demás se registran algunas cotizaciones, pero con variación de escasa cuantía. Dijérase que se opera por manifiesta inercia para que algunos grupos no dejen en blanco los listines de cotización, porque el negocio es nulo y la animación brilla por su ausencia.

LOS CAMBIOS

Por el Centro Oficial de Contratación de Moneda ha sido facilitados los siguientes cambios:

- Francos, 48'40.
- Libras, 36'40.
- Dólares,
- Francos suizos, 239'87.
- Francos belgas, 172'62.
- Liras, 63'10.
- Reichmarks, 2'92.

NOTAS MADRILEÑAS

Es denunciado 'El Socialista'

PARA DESCUBRIR LOS AUTORES DE UN ROBO

MADRID.—En la Dirección General de Seguridad se ha recibido un exhorto del Juzgado de Orihuela en demanda de que por la Policía se proceda a indagar el paradero de unas alhajas valoradas en 33.500 pesetas, que le han sido robadas a la Virgen de Monserrat, del altar mayor del templo del mismo nombre en la citada ciudad.

El robo fué descubierto en la mañana del domingo, pero desde luego ha sido perpetrado después del viernes.

"EL SOCIALISTA", DENUNCIADO

Cumpliendo órdenes del fiscal, que había denunciado el número, ayer procedió la Policía a la recogida de la edición de "El Socialista", correspondiente al domingo.

DE LA AGRESION A UN GUARDIA MUNICIPAL

MADRID.—En relación con la agresión de que fué objeto anoche un guardia municipal en el pueblo de San Salvador del Valle, podemos añadir que su nombre es el de Clemente Baños, y que, en realidad, la agresión no iba dirigida contra él. Se trataba de una reyerta entre dos grupos, uno de nacionalistas y otro de socialistas, que al hacer varios disparos los proyectiles alcanzaron al guardia, que, como se sabe, resultó gravemente herido.

ENTIERRO DE UNA SEÑORITA TELEFONISTA

MADRID.—El domingo por la tarde se celebró el entierro de la señorita Anita Cubillo, empleada de la Compañía Telefónica, departamento de oficinas, que el viernes por la noche puso fin a su vida arrojándose desde el séptimo piso de la Telefónica a la calle de Valverde.

Al acto asistieron, además de los familiares de la finada, una representación del Consejo de la Compañía y muchas compañeras, las cuales enviaron coronas de flores con sentida dedicatoria.

TAXIS

Para viajes y población llame al teléfono **4050**
Servicio permanente día y noche

LA FIESTA DE TOROS

Bienvenida y Ortega alcanzan un gran triunfo en la plaza de Tetuán

Barrera, Domínguez y Lalanda cortan orejas.-Éxitos de Cirujeda y Bernal.-Ricardo Torres toma la alternativa

En Madrid

PALMEÑO, BIELSA, RAIMUNDO SERRANO Y AGUILEÑO

Se lidian novillos de la ganadería del conde de Orgaz, que resultaron mansos y blandos.

Palmeño II, que tuvo rasgos de valentía, destacó por su torpeza.

Unicamente se hizo aplaudir en unos pases que dió a su segundo.

Bielsa, antiguo Ribereño de Zaragoza, estuvo regular en su primero.

En su segundo toreó muy bien de capa e hizo una faena valiente y adornada, matando bien. Parte del público pidió la oreja, que le fué otorgada, pero Bielsa la rechazó, limitándose a dar una vuelta al ruedo.

LO DICE "INFORMACIONES"

Fantástico relato de un complot en el que debía sucumbir el Gobierno

LOS LUGARES ESTRATEGICOS DE MADRID ESTARIAN OCUPADOS POR LAS TURBAS

MADRID. — A título de curiosidad transcribimos parte del artículo publicado anoche, con grandes titulares, por el periódico "Informaciones".

Dice que el Gobierno tenía noticias del complot, que tenía por objeto asesinar a todos los ministros el día de la concentración organizada para el traslado de los restos de los capitanes Galán y García Hernández.

Añade el periódico que se pretendía resucitar el espectáculo del Madrid invadido por los camiones ocupados por gente gritando y ocupando todos los puntos céntricos de la ciudad, pero muchos de ellos armados. De modo que, caído el Gobierno en la calle y con él la más alta representación del Estado, las turbas hubieran sido dueñas de Madrid.

Las armas habrían sido distribuidas a esas milicias que se vieron desfilar la noche del viernes en el Stadium y, como consecuencia, quedaría instaurada una dictadura del proletariado, con el señor Largo Caballero a la cabeza.

Raimundo Serrano cumplió en sus dos bichos.

El debutante Aguilero, voluntarioso.

En Tetuán

MANOLO BIENVENIDA Y ORTEGA, MANO A MANO

Con un lleno completo se lidian toros de la ganadería de Pérez Taberner, que dieron buen juego.

Al salir las cuadrillas son ovacionados Ortega y Bienvenida.

Primero.—Manolo Bienvenida se luce con el capote.

En el tercio de quites son ovacionados ambos diestros.

Bienvenida inicia la faena por bajo, dominando al bicho. Sigue toreando con la derecha, con pases de todas las marcas, provocando el entusiasmo del público. Entrando bien coloca una estocada superior. (Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo).

Segundo.—Es muy bravo. Ortega intenta torearlo, sin conseguirlo.

En los quites no se ve nada notable.

Ortega muletea por alto, de pecho y naturales. Sigue adornado, sufriendo algunos achuchones. Dos pinchazos y una atravesada hacen doblar al toro. (Palmas y pitos). El toro es ovacionado en el arrastre.

Tercero.—Bienvenida da dos verónicas superiores.

Hace una faena valiente e inteligente, consiguiendo hacerse con el bicho. Mata de una media algo delantera y descabella al primer intento.

Se hace una colecta para la familia del novillero Pedro Mejías, muerto en la plaza de Ocaña.

Cuarto.—Ortega lancea superiormente.

Comienza la faena con un pase por alto superior. Sigue toreando, sufriendo algunos achuchones. Entre ovaciones torea por naturales, de pecho y molinetes. Entrando superiormente, una entera que mata. (Ovación, orejas, rabo y vueltas al ruedo).

Quinto.—Bienvenida da una serie de verónicas enormes.

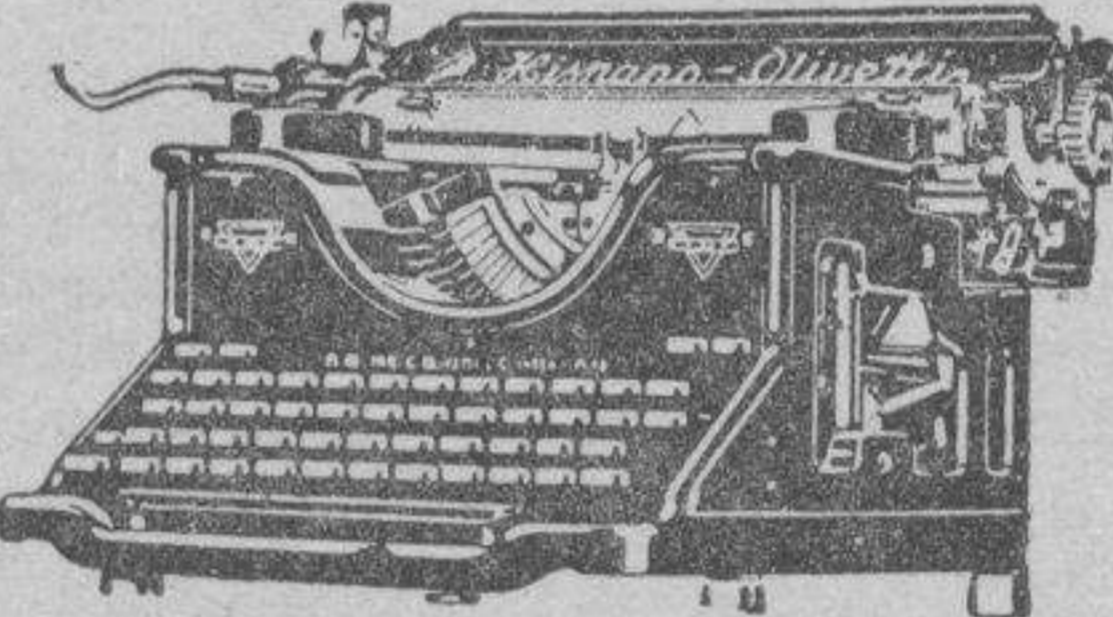
En el tercio de quites son ovacionados Ortega y Bienvenida.

Manolo clava tres formidables pares de banderillas que le valen otras tantas ovaciones.

Con la muleta inicia la faena con altos superiores. Y después una serie de seis naturales. Sigue valiente y torero, haciendo una faena con pases de todas las marcas, entre aclamaciones. Mata de un esto-

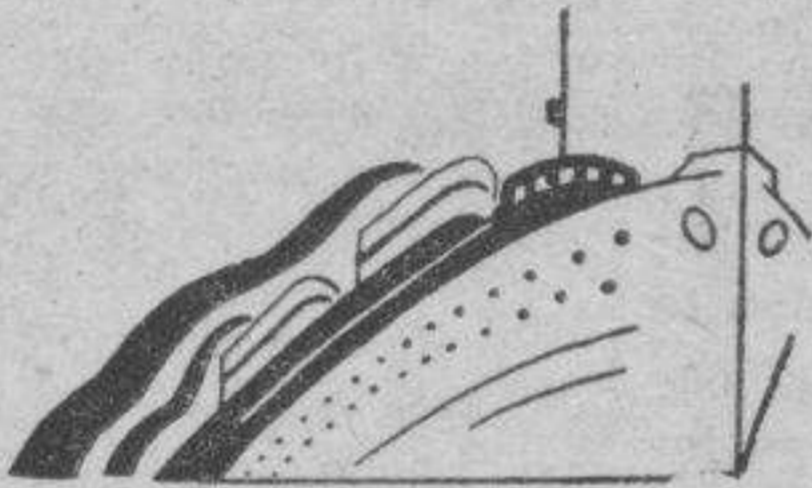
3 razones poderosas para dar la preferencia a Hispano-Olivetti
CALIDAD

- Máquina despejada
- Marginadores automáticos
- Carro intercambiable
- Tabulador decimal automático
- Carro fijo para las mayúsculas



PRECIO

Sin gastos inútiles



de transporte



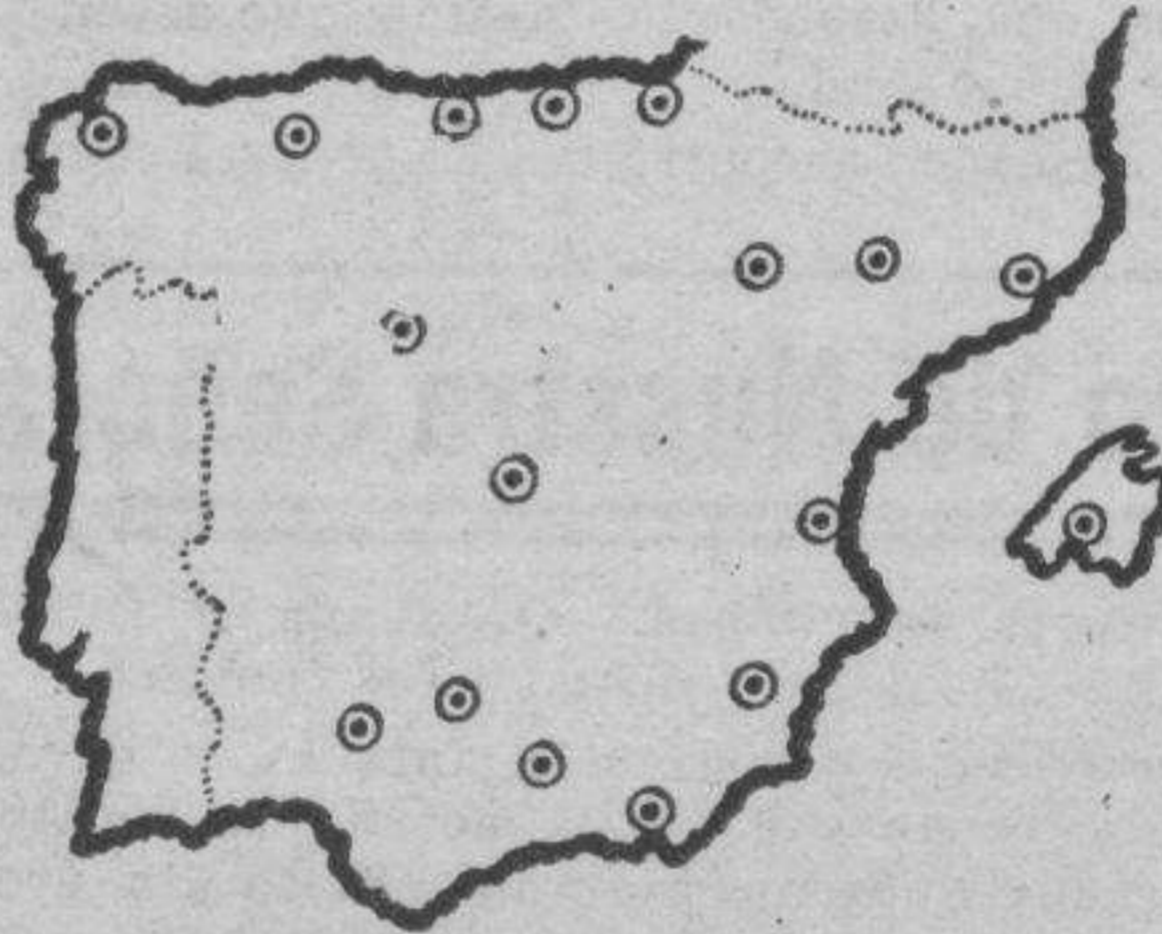
de aduana



de agencia

SERVICIO

- Perfecto
- Extenso
- Con la garantía de la fábrica



HISPANO OLIVETTI

M. 40

LA GRAN MARCA NACIONAL

BARCELONA

fábrica: Pallars, 105 y 107
oficinas: Layetana, 37

ZARAGOZA

P.º de la Independencia, 30

Representante en Huesca y Teruel

CORTE Y CONFECCION
 POR EL SISTEMA
NOLLA
 REGISTRADO

Señorita: La Academia NOLLA no precisa argumento alguno comercial; el crecido número de señoritas alumnas que asisten diariamente a clase lo testimoniarán; es la única en Zaragoza montada a todo confort; la que más le interesa; desde su ingreso podrá confeccionarse cuantas prendas precise usted y sus familiares.

Preparación y profesorado: de septiembre al 30 de diciembre, con cinco horas diarias de clase, 50 ptas. Nocturnas, económicas. Una hora diaria de clase, 5 ptas. al mes.

TALLER ALTA COSTURA
 CON LAS ULTIMAS CREACIONES DE PARIS.—PRECIOS MODERADOS

ALFONSO I, NUMERO 20 TELEFONO 44-42

PRESERVATIVOS
 LA DISCRETA. — Salud, 6. Madrid
 Catálogo gratis sin enviar sello

LAS MUJERES DEBILES E IN-
 APETENTES, LAS EMBARAZA-
 DAS Y LAS QUE ESTAN CRIAN-
 DO se fortifican rápidamente con el
 Vino Oña del Dr. Aristegui.

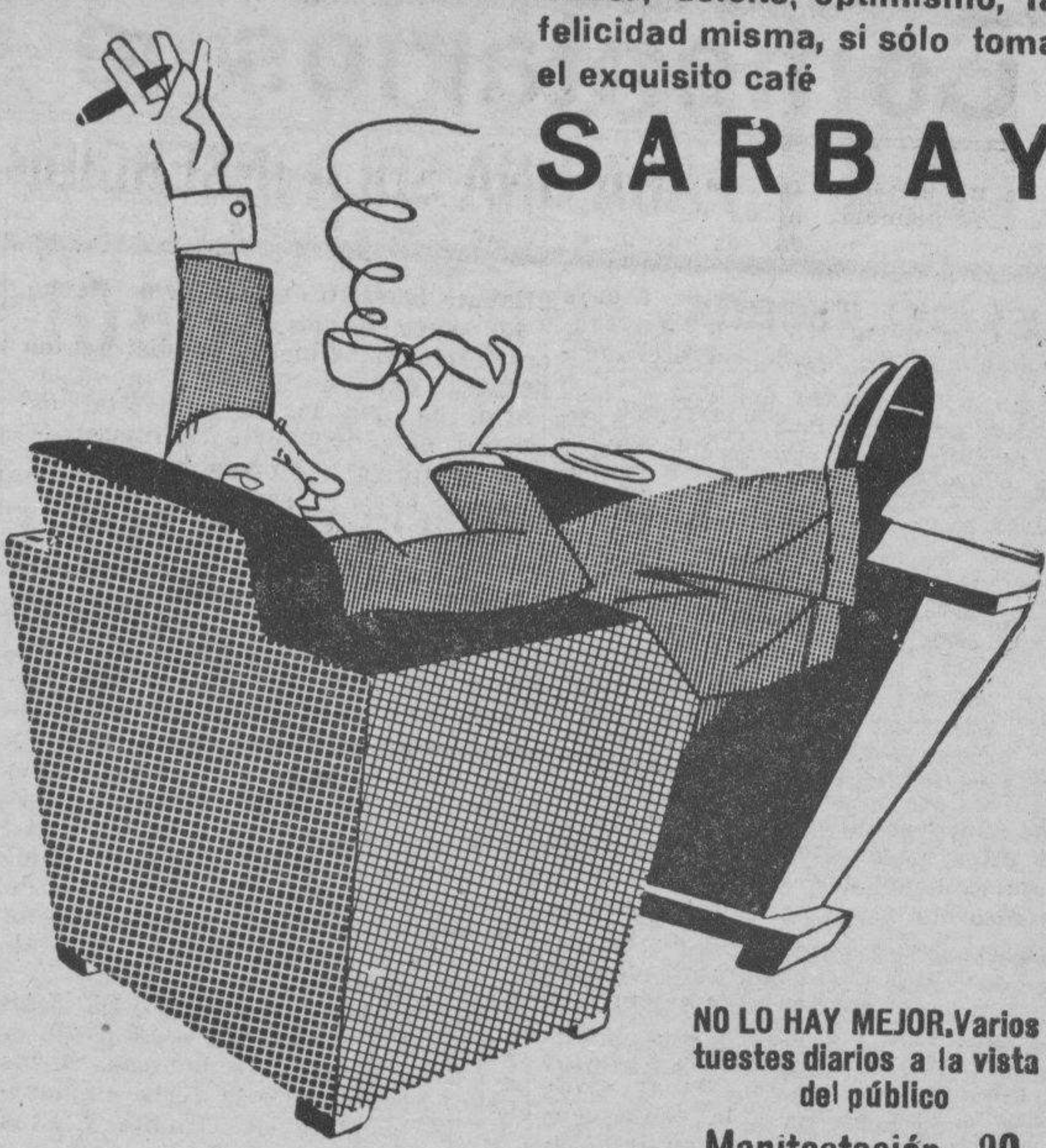
**ORTOPEDIA
 PRESERVATIVOS**
 Plaza de San Roque, N.º 1
 (junto a Valenzuela)

**ULTIMOS DIAS DEL
 LIBRO DE PESETA**
 Librería Gasca - Coso, 31 - Zaragoza
 Entrada libre.

LA VOZ DE ALAGON facilita
 anuncios gratis a cuantos nece-
 siten buscar trabajo

Sabor, deleite, optimismo, la
 felicidad misma, si sólo toma
 el exquisito café

SARBAY



NO LO HAY MEJOR. Varios
 tuestes diarios a la vista
 del público

Manifestación, 20

El Banco Hipotecario de España

Lleva prestados desde su fundación más de
Dos mil millones de pesetas
 Es el Banco a donde acude todo propietario de
Fincas rústicas y urbanas
 Por las grandes facilidades que da para realizar sus préstamos.
 Informes gratuitos. Pídase al agente:
D. ANSELMO GRACIA FORCES
 Alfonso I, número 12, entresuelo.—ZARAGOZA.—Teléfono 45-51

Asociación de Labradores de Zaragoza

**COSO, 104
 CAJA DE AHORROS**

Intereses que abona	A la vista	3'50	por 100 anual
	A seis meses. . .	3'60	" "
	A un año	4'00	" "
Cuentas corrientes		2'00	" "

ABONOS - SEMILLAS - INSECTICIDAS

Garantía absoluta de graduación y pureza. -:- Préstamos con garantía de trigo
DISPONEMOS DE SUPERIORES TRIGOS DE HUERTA PARA SIMIENTE

Anuncie usted en LA VOZ DE ARAGON

URGENTE
¿NOS AMENZA UNA REVOLUCION?
¿De derecha? ¿De izquierda?

Ni lo uno ni lo otro.
 La verdadera revolución la está armando el fabricante de sillerías de junco con la desastrosa liquidación que hace en todos los artículos de cestería por fin de temporada.
 Aprovéchela y nos recordará siempre.

PASCUAL GIL PINO, núm. 6 (junto P. de Sas) y SAGASTA, 10
 TELEFONO 2026

Su rostro no demostraba ningún mal instinto .ningún vicio bajo ni temible.

Era más bien dulce, sin carecer, no obstante, de energía.

Debía haber vivido en el interior de la casa junto a sus amos, pero no entregado a las duras y groseras faenas del campo.

—Te equivocas —le dije—. Yo puedo y quiero salvarte.

—¿Vos? ¿Cómo?

—Dándote asilo en mi casa, en casa de mis padres.

—¿Quién sois?—me preguntó.

Le dije mi apellido.

Le conocía y pareció tranquilizarse.

—Sí—dijo—; Petrokof es un buen amo, querido de los vasallos... No es duro ni despiadado como Keredine.

De pronto su frente su nubló de nuevo y dejó caer su cabeza, que había levantado.

—¿Qué tienes?—le dije.

—Que si saben que estoy en su casa, se lo dirán a Pablo Keredine. Su observación era justa.

Decidimos, por consiguiente, que permaneciera oculto en el matorral próximo a donde se hallaba y que por la noche, yo o alguno de mi confianza volvería a buscarle para introducirle en la casa, al abrigo de las miradas indiscretas de nuestros servidores.

Le dejé la cantimplora llena de vino de España, a fin de que recobrar algo de fuerza, y convinimos en una señal para que saliera de su escondite.

Después de haber bebido dos otros sorbos de Jerez, pudo, ayudado por mí, levantarse y meterse en lo más espeso del matorral, en donde nadie, de seguro, podría descubrirle antes de mi vuelta.

Cuando llegó allí se dejó caer de rodillas y llevó mi mano a sus labios, que ardían a causa de la fiebre.

—Gracias —me dijo—. Mi vida es vuestra.

Luego sus ojos brillaron con sombrío fulgor.

—¡Oh! ¡Podré vengarme!—murmuró.

—¿De tu amo?—exclamé.

—No... de ella.

Se trataba de una mujer... Me lo había figurado. Alguna historia de amor.

Quizás de eso procedía en parte mi gran compasión y mi naciente simpatía.

VII

Dobles amores

—Al alejarme —prosiguió la señora de la Renaudie—, no dejaba de sentir algún terror.

Me había dejado arrastrar por un primer movimiento de simpatía y de compasión, pero la misión salvadora que yo había prometido cumplir presentaba más de una dificultad.

Conocía a mi padre y sabía que era bueno; mi madre tampoco carecía de generosidad, aunque imbuída en más alto grado de nuestras preocupaciones rusas; pero mi padre podía temer el indisponerse con el príncipe Keredine, si este último llegaba a saber nuestra intervención en aquel asunto, y a pesar de que ya había abandonado la Corte, conservaba aún bastantes relaciones en ella, por poder perjudicar a la persona por quien se creyera insultado o desafiado.

Estas objeciones fueron, en efecto, las que me hizo mi padre cuando le contó mi aventura.

No obstante, cediendo a mis súplicas y considerando la promesa que yo había hecho, no quiso que faltase a mi palabra.

—Debo confesaros, mi querida niña —añadió Leona sonriendo— que nunca me han resistido mucho, cuando he querido "de veras" una cosa.

Llegada la noche, mi padre hizo enganchar con un pretexto cualquiera, partimos los dos en un coche ligero, sin haber descubierto nuestro secreto más que al intendente, hombre seguro, incapaz de hacernos traición.

Mi padre no había puesto más que una condición para complacerme: que si Juan era culpable de algún delito verdadero contra su amo, la abandonaríamos a su desgraciada suerte.

Esto me inquietaba.

Las mujeres, ya sabéis que tenemos una manera de ver las cosas y un instinto que no nos engaña.

Yo estaba segura de la inocencia de mi protegido... por lo menos en cierto sentido.

Todo se arregló muy bien.

Yo encontré, sin dificultad alguna, el sitio en donde había dejado al herido.

Lo colocamos en el carruaje sobre unas pieles y volvimos a casa, en donde nos esperaba el intendente después de haber alejado a los otros servidores bajo diversos pretextos.

Habíamos arreglado para recibir a Ivan un pequeño pabellón aislado,

